

Al pueblo de Chile MANIFIESTO DEL MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

Santiago de Chile
Septiembre de 1983

I. El régimen de Pinochet ha conducido al país a la crisis económica, social y política más grave de su historia

El pueblo de Chile ha sido obligado a vivir en condiciones que contradicen su dignidad de seres humanos, azotado por la cesantía, la miseria y el hambre hasta límites intolerables. Los chilenos se enfrentan a un país destruido por un modelo económico, social, político y cultural de claro contenido antinacional y antipopular, impulsado e impuesto por la fuerza por una minoría que deja al país con un presente angustiante y un futuro incierto.

La concentración de la riqueza en unas pocas manos bajo el estímulo y amparo del régimen, como imperativo de su propia esencia, es la causa principal de tal situación, y ha llevado al endeudamiento más elevado que Chile haya tenido nunca con la banca extranjera, comprometiendo gravemente la soberanía nacional y las posibilidades de desarrollo del país.

El hombre chileno no sólo ha padecido hambre, sino también ha visto mutilada su libertad. Sólo por la fuerza de las armas, la violencia institucionalizada y el terror sistemático contra el pueblo y sus organizaciones, ha podido el régimen de Pinochet imponer tal sistema de dominación, atentando gravemente

contra los valores que inspiraron nuestra convivencia nacional y los más esenciales derechos reconocidos por toda la humanidad.

La experiencia y el resultado de estos diez años evidencian a los ojos de toda la ciudadanía el fracaso de este gobierno dictatorial y su incapacidad para dar solución a los grandes y urgentes problemas nacionales.

II. El destino de la patria pertenece al pueblo y a todos los demócratas

Contra los intentos de avasallar al pueblo, de sojuzgar la voz y la energía creativa de los sectores mayoritarios de nuestra patria, se ha levantado su lucha a través de una densa red de organizaciones activas, solidarias y democráticas, que expresan sus intereses y constituyen un poder que va prefigurando los contornos del Chile que queremos construir.

Las Jornadas de Protesta Nacional son el fruto de todo el esfuerzo, el sacrificio y el heroísmo de un pueblo que durante estos diez años ha mantenido viva la esperanza de un destino libertario. Ellas constituyen el más alto nivel de lucha y de unidad alcanzado hasta ahora, y reflejan la decisión mayoritaria del pueblo y todos los demócratas por poner fin a este régimen y encauzar al país hacia una verdadera y renovada democracia.

Se ha desarrollado el más amplio consenso en torno a la idea de que la solución al verdadero desastre nacional provocado por el régimen de Pinochet, requerirá del más vasto y masivo nivel de concertación que haya experimentado el país en su historia.

La hora presente demanda la responsabilidad de todos los dirigentes políticos y sociales, que compartimos un común propósito democrático y progresista, de dar cada día nuevos y decididos pasos para recoger este anhelo popular.

Para contribuir a este propósito, los abajo firmantes entregamos hoy al país un conjunto de proposiciones, que constituyen las bases de un debate para una Propuesta Democrática Popular. Creemos y queremos interpretar con ello, los sentimientos y aspiraciones del movimiento popular chileno, que ha sido y será actor fundamental de las luchas por la democracia, el progreso y bienestar de nuestra patria.

III. Chile exige DEMOCRACIA AHORA

El pueblo chileno ha decidido poner término a la dictadura como única solución real a la crisis del país. Sus luchas son por Pan, Trabajo, Justicia y Libertad y por el inmediato retorno a la Democracia.

La principal tarea de hoy es la sustitución del actual régimen por un Gobierno Provisional que encabece un real proceso de democratización del país y dé solución urgente a los más agudos problemas que padecemos. La condición previa intransable, para avanzar en esa dirección, es la salida inmediata de Pinochet.

El Gobierno Provisional, sustentado por todas las fuerzas democráticas, deberá impulsar al menos, las siguientes tareas. Proponemos:

1. En relación a la plena vigencia de los derechos humanos.
 - a) Derogar la totalidad de las disposiciones legales represivas y suprimir los organismos represivos, en particular la CNI y garantizar el más pleno respeto por la integridad de las personas y sus elementales derechos.
 - b) Liberar a todos los presos políticos y relegados, permitir el retorno sin condiciones de todos los exiliados y esclarecer la situación de los detenidos-desaparecidos.
 - c) Aclarar los crímenes y demás atropellos a los derechos humanos perpetrados en estos diez años y someter a proceso justo a quienes resulten responsables.
2. En relación a las libertades públicas.
 - a) Reinstaurar los derechos laborales, sindicales y sociales de los trabajadores.
 - b) Reestablecer la libertad de asociación, reunión y manifestación en plenitud, para las organizaciones populares y para todos los demócratas, como asimismo proceder a la devolución de sus bienes confiscados por el actual régimen.
 - c) Establecer una plena libertad de opinión y expresión, información y prensa, y garantizar un acceso igualitario de todas las opiniones democráticas en los medios de comunicación del Estado.
 - d) Legalizar los partidos políticos y restituirles sus bienes.
3. En relación a los problemas económicos y sociales.
 - a) Impulsar un plan económico-social de emergencia conteniendo medidas inmediatas para la solución de los más dramáticos problemas que hoy día vive nuestro pueblo y nuestro país. Enfrentar la cesantía, los salarios de hambre, la falta grave de alimentación y atención médica, el acceso a la vivienda y a la educación son cuestiones urgentes. Condonar las deudas por servicios y dividendos de los sectores más pobres, reponiendo de inmediato sus servicios suspendidos y renegociar las deudas productivas de los pequeños y medianos empresarios de la industria, la agricultura y el comercio, en el sistema financiero, son cuestiones inaplazables.
 - b) Desmantelar el poder de los clanes económicos, sostenedores y principales profitadores del actual régimen, nacionalizando y estatizando la banca y las grandes empresas controladas por ellos, poniéndolos al servicio del país y de la reconstrucción de su economía.
 - c) Desconocer los antipatrióticos acuerdos del actual régimen con el FMI y la banca internacional, y replantear la negociación de la deuda externa en función del interés de las mayorías, del proceso de reactivación de la economía y en defensa de la soberanía nacional.
4. En relación a la democratización de la vida institucional.
 - a) Declarar la ilegitimidad de la Constitución de 1980 y convocar a una Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal, secreto e informado, la cual deberá generar la Nueva Constitución Política del Estado a ser sometida a plebiscito. En el intertanto, deberá restablecerse la Constitución de 1925 con sus reformas.
 - b) Desarrollar los mecanismos necesarios que permitan la democratización de todas las Instituciones del Estado, garantizando así el adecuado desarrollo de sus responsabilidades y colo-

- cándolas al servicio de la nueva institucionalidad democrática. Ello tiene un particular y relevante significado para las Fuerzas Armadas y de Orden y para el Poder Judicial.
- c) Crear las condiciones que aseguren la participación efectiva del pueblo en todas las esferas de la vida nacional. Esto constituirá la mejor garantía de la marcha consecuente del proceso democratizador y su estabilidad futura.
5. En relación a la vida cultural y académica.
- a) Establecimiento de la más absoluta libertad en el plano de la creación artística e intelectual y derogación de todas las disposiciones legales y económicas restrictivas del desarrollo cultural.
- b) Restitución de la autonomía de las universidades y de la libertad de cátedra, como asimismo reintegro de los académicos y estudiantes expulsados por razones políticas.
- c) Adopción de medidas definitivas para el restablecimiento de la identidad cultural del pueblo mapuche y para la recuperación de su dignidad y su rol en la sociedad chilena.
6. El Gobierno Provisional deberá establecer, con soberanía y sobre la base del interés mutuo, relaciones diplomáticas con todas las naciones del mundo; y resolver pacíficamente, y en el marco de un profundo sentimiento latinoamericanista, los conflictos fronterizos.

IV. Llamamos a la celebración de un Acuerdo Nacional entre todas las fuerzas democráticas.

La movilización de millones de chilenos y su actitud decidida de conquistar la democracia, seguirá ampliándose y profundizándose. Sin embargo ello no es suficiente. Pinochet y su régimen permanecerán aferrados al poder en tanto no se logre la unidad de todas las fuerzas democráticas. El pueblo en la base social está luchando unitariamente y reclama de sus dirigentes políticos y sociales, en esta hora decisiva, deponer las legítimas discrepancias y alcanzar los acuerdos necesarios.

Convocamos a todas las fuerzas opositoras a la celebración de un ACUERDO NACIONAL, que se desarrolle en torno a la común tarea de sustituir al actual régimen, que establezca las bases de la futura convivencia democrática, en el marco del respeto de los intereses y derechos de la amplia diversidad democrática del país.

En esa dirección, la constitución de la Alianza Democrática es sin duda una iniciativa que valoramos. Su propuesta demuestra que es posible la más amplia unidad, y constituye un aporte en torno a los principios en los que se debe fundar un régimen

democrático en nuestro país. Señala con justeza que la renuncia de Pinochet, la constitución de un Gobierno Provisional y el llamado a la elección de una asamblea Constituyente, son requisitos indispensables para un verdadero tránsito hacia la Democracia. Ella representa además un esfuerzo de encuentro y colaboración entre fuerzas políticas diferentes con el objetivo de poner fin a la dictadura y abrir paso a la democratización del país, según lo expresado en su documento de constitución. Entendemos que este esfuerzo debe encaminarse a la profundización de la acción común y el entendimiento con nuestra iniciativa de profunda vocación unitaria. Es posible y necesario llevar a cabo un proceso de convergencia capaz de lograr la indispensable unidad democrática, amplia y sin exclusiones. Por ello creemos firmemente, que tanto la Alianza Democrática como el Movimiento Democrático Popular, deben confluir a la gestación del Acuerdo Democrático Nacional al que aspiramos, sobre todo en su expresión de la base social en lucha.

V. Llamamos a impulsar un amplio movimiento nacional de acción, de debate y de unidad.

Los abajo firmantes, recogiendo una vasta y sentida aspiración popular, llamamos a levantar e impulsar un MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO POPULAR.

Sus proposiciones, que entregamos en el presente documento, están destinadas a ser debatidas y enriquecidas por la más amplia gama de organizaciones sociales y políticas y personalidades que han protagonizado las luchas democráticas de la última década. Estas Bases para una Propuesta Democrático-Popular procuran recoger las reivindicaciones y aspiraciones más sentidas y propias del movimiento popular chileno y del amplio espectro demócrata progresista. Estamos ciertos que una Propuesta así planteada será capaz de aglutinar a las grandes mayorías nacionales, expresadas en las diversas corrientes políticas y de pensamiento arraigadas en nuestro pueblo. Será capaz, a su vez, de expresar y unir a los vastos sectores sociales explotados y afectados dramáticamente por el actual estado de cosas, como así también a todos los que ayer, hoy y mañana, han luchado y lucharán por la conquista de un Chile democrático.

La Propuesta Democrático-Popular se asienta en las mejores tradiciones de lucha y consecuencia democrática de nuestro pueblo. Será capaz, simultáneamente, de vigorizar los procesos políticos e ideológicos de aprendizaje y renovación que se ha vivido en estos años, donde han cobrado singular importancia la valoración de los derechos humanos; de la práctica democrática consecuente, política y social; del desarrollo indispensable de la partici-

pación de las organizaciones sociales y de su autonomía; de la vocación unitaria y de clase del movimiento popular y de la revitalización de los valores morales en la vida social, aportes de un nuevo proyecto popular que debe relevar y extender al conjunto de la sociedad chilena.

Bajo estos criterios y respondiendo a los anhelos de los hombres y mujeres de este país —obreros y campesinos; pobladores y empleados; jóvenes y mujeres; artistas, intelectuales y profesionales; artesanos, pequeños comerciantes y hombres de empresa— que se identifican con los destinos libertarios de la Patria, el MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO POPULAR se plantea tras el gran objetivo de unir más y más fuerzas para poner fin al oprobioso régimen y abrir así anchos cauces a la felicidad de Chile y su pueblo.

Sólo la ampliación y profundización de la lucha y la unidad del pueblo y de todos los demócratas garantizará la victoria.

En ello comprometemos todo nuestro esfuerzo, y en esa dirección unitaria y generosa convocamos a todos los partidos democráticos sin exclusiones, a todas las organizaciones sociales del país y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestra tierra.

DEMOCRACIA AHORA! CHILE VENCERA!

Santiago, septiembre de 1983.

Manuel Almeyda
Jaime Insunza
Albino Barra
Pascual Barraza
Oscar Parrau
Luis Maluenda
Justo Zamora
Irma Moreno
Humberto Martones
Leopoldo Ortega
Matilde Urrutia
María Bravo
Juan G. Matus
Mario Insunza
Juvencio Valle
Elsa Muñoz
Nelda Panicucci
Víctor Galleguillos
Patricio Hales
Maximiliano Marholtz
Gonzalo Taborga
Manuel Guerrero
Roberto Parada
Bernardo Echeverría
Jaime Pérez de Arce
Sergio Teitelboim
Juan Ponce
Eduardo Loyola

Roberto Morales
Mario Riquelme
Ociel Núñez
Eduardo Gutiérrez
Eleodoro Olivares
Carmen Vivanco
Alberto Ríos
Alfonso Zumaeta
Patricio Arroyo
Estela Ortiz
Alfonso Insunza
Francisco Rivas
Max Laulié
Patricio Lanfranco
Fanny Pollarolo
María L. del Canto
María C. Vásquez
Alejandro Gómez
Luis Contreras

María Maluenda
Germán Correa
Schlomit Baytelman
Bernardo Subercaseaux
Francisco Brugnoli
José Balmes
Patricia Estrella
Helia Henríquez
Ana González
Rodolfo Gálvez
Aristóteles España
Víctor Contreras
Ramón Díaz-Eterovic
Jorge Maturana
Gonzalo Rovira
Malucha Pinto
Patricia Torres
Mario Bugueño
Coca Guazini
Eduardo Valencia
Gonzalo Robles
Ricardo Díaz
Juan Antinao
Luis Suárez
Luis Fuentealba
Manuel Bustamante
Ariel Urrutia
Víctor Hugo Gac

Hernán Castañeda
Alejandro Traverso
Rigoberto Lillo
Humberto Capello
José Figueroa
Raúl Manrique
Edelmiro Aravena
Luis Jiménez
Nelson Turra
Darío Jara
Teresa Carvajal
Guillermo Cortés
Humberto Arcos
Enrique Avendaño
José Muñoz
Máximo Honorato
Ramón Avello
Héctor Vega